

# Si has hallado el tesoro

**Mateo 13:44-46**

**Pastor Eddie Ildefonso**

Si has hallado el tesoro, si encontraste ese tesoro que sin ser material tiene para ti mas valor que todo el oro y la plata del mundo, si hallaste a Jesús, no permitas que el demonio mentiroso te lo arrebate; no debes permitir que con sus mentiras te haga dudar y dejes ese preciado tesoro espiritual, no dejes que esas mentiras te impidan pagar el precio; solamente recuerda que Jesús pagó el precio mas alto por ti, su propia vida, el derramamiento de su sangre.



Leamos la Palabra de Dios en **Mateo 13:44-46** *“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas; que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró”*.

El Señor nos hace estas dos comparaciones de su reino y que podríamos emplear como ejemplo pues muy bien representan la condición de muchos cristianos; quizás tu mismo puedes verte reflejado en ellos si dejas que sea el Espíritu Santo revelando tu condición espiritual, para luego corregir tus caminos hacia donde el Señor desea.

En tus primeros tiempos de creyente, en ese tiempo en que disfrutabas el primer amor con el Señor; recuerdas cuan agradable te resultaba humillarte en su presencia poniéndote de rodillas cuantas veces podías para mantener comunión con Él, no te importaba el tiempo que pasabas orando pues estabas en su grata presencia y el Señor te acariciaba con sus palabras; te recuerdas el gozo que sentías cuando le pedías al Señor que te hablara y en forma inmediata sentías la respuesta en tu corazón o cuando leías la Palabra; puedes recordar con qué gozo dejabas todo por asistir a la casa del Señor y tratabas de que todos tus conocidos te siguieran.

Y cuando le pediste eso que parecía imposible, eso que todos te dijeron que no podía ser, recuerdas que fue allí cuando el Señor te mostró su misericordia, te mostró que estaba siempre atento a los anhelos de tu corazón para satisfacerlos; recuerdas que entonces, aquello que era imposible para todos se hizo posible, y pudiste disfrutar de su Gracia; te das cuenta que allí encontraste el cofre de ese tesoro de incalculable valor en el cual no hay oro, ni plata, ni joyas, sino que está lleno de amor, de un amor sincero y sin límites que lo entrega todo para que tu puedas disfrutar.

Hallaste el tesoro, disfrutaste con parte de él y lo volviste a esconder en el campo de tu corazón para que nadie te lo pudiera quitar, **“Parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron” Mateo 13:4**, tu trataste de proteger toda la semilla para que las aves del enemigo no pudiera comerla; era tan grande el tesoro que hallaste con su presencia y su Palabra que lo ocultaste para no perderlo y en tu corazón dijiste: “Seguiré a Jesús a pesar de

todo, no importa la oposición, el trabajo o los gastos, no quiero perder este tesoro que he hallado por nada del mundo”.

El enemigo también escuchó las palabras de tu corazón y comenzó con sus ataques para hacerte desistir de tu decisión, y luego sucedieron dos cosas:

Ocultaste tan bien y profundamente en tu corazón el tesoro que nadie podía encontrarlo, y es así que nadie puede ver los frutos de ese tesoro en tu vida, **“El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe mansedumbre, templanza” Gálatas 5:22-23**, no ha habido cambios en ti ni en tu vida que demuestren que en verdad lo hallaste, **“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” Efesios 4:22-24**; ni siquiera tu mismo lo podías hallar cuando necesitabas de él en medio de una nueva prueba, mas que ocultarlo para que no te lo arrebatan, diríamos que te has alejado tanto de él que no podrías hallar el camino nuevamente; en este día, el Señor viene nuevamente a mostrarte su misericordia y que resplandezca su tesoro es ti, **“Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” Santiago 5:19-20**.

Lo otro que puede haberte ocurrido es que cuando debiste pagar el precio del campo en que estaba el tesoro para hacerlo tuyo, te resultó muy alto, tan alto que llegaste a desistir del tesoro mismo para no pagar el precio establecido.

Y hoy encuentras que para asistir a las reuniones de la iglesia debes hacer un gasto que es insignificante comparado con todo lo que hay dentro del tesoro, pero aún así el enemigo mentiroso te engaña mostrándote otro destino para el dinero, hasta el valor de una simple golosina llega a ser mas importante que buscar el tesoro; sin darte cuenta has hallado cosas mas importantes en que gastar tu dinero que invertirlo cuidando tu tesoro mediante tu ofrenda, diezmo, estudiando la Palabra o congregándote regularmente a fin de alimentarte del amor de Jesús.

El engañador te ha hecho ver que en vez de dedicar tu tiempo al Señor puedes ganar dinero, y entonces: “Dejaste de perder el tiempo en la iglesia para aprovechar de ganar una extra que nunca viene mal”; te convenció el enemigo, bloqueó tu mente y ya no recuerdas que la Palabra te dice: **“Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” Mateo 6:33**.

El tesoro ya lo has hallado y en parte lo has disfrutado también, ahora lo tienes guardado en el campo de tu corazón, mas o menos profundo según tu hayas obedecido a la voz del Señor cuando te llamaba para que le siguieras y conforme cediste al deseo de ver cada día una nueva piedra preciosa de ese tesoro; el gozo del Señor está en ti y es tu fortaleza en el tiempo de la prueba, **1 Pedro 1:6-7**, y ahora ha llegado quizás lo más difícil, ha llegado el tiempo en que debes vender todo lo que tienes, todas esas posesiones que ha generado el mundo en tu vida, todo debes venderlo para comprar el campo donde está el preciado tesoro, es tiempo de ser el verdadero y fiel creyente, que **“gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo”**.

Es tiempo de desprenderte de todo, es tiempo de cambiar esa mente que brinda mas importancia a las cosas vanas de la vida del mundo que a las cosas espirituales que son las que te permiten disfrutar del tesoro que es Cristo, **“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en los cielos” Mateo 6:19;** es tiempo de dejar de pensar con la mezquindad del mundo para pensar con la dadivosidad del Señor.

Fíjate que en la otra parábola nos dice que: **“También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas”**, porque el Señor no descansa de buscarnos a pesar de todas nuestras fallas, Él está buscando en nosotros esas buenas perlas; perlas que quizás pudieran estar en el periodo de la formación, pero con el corazón dispuesto y camino a la perfección, **“Hasta que todos lleguemos a la unidad de fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes” Efesios 4:13-14;** El Señor te busca y te ha buscado por siempre, el Señor te ama y te ha amado por siempre, el Señor quiere transformarte, cambiar tu vida para que disfrutes en plenitud de sus bendiciones, pero es necesario que te entregues totalmente en sus manos para que te moldee conforme a su perfecta voluntad.

Tu eres para el Señor una de esas perlas preciosas; si, a pesar de que ni tu ni los demás lo consideren así, para el Señor lo eres; por ti y por las otras perlas que el Señor ha hallado es que fue y dejó todo en la cruz, Él se entregó en sacrificio por ese tesoro hallado, por esos hijos que aprendieron a amarle y valorar todo lo que hace por ellos; el Señor no dudó en pagar el precio mas alto para comprar sus perlas, Él pagó el precio de su muerte, el derramamiento de su sangre para que tu puedas hallar ese tesoro que has escondido, que quizás olvidaste o por el cual no estás dispuesto a pagar un pequeño precio si lo comparas con el enorme que pagó Jesús por ti.

#### **CONCLUSIÓN:**

**“En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillo y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto” Amós 8:11-12;** el Señor lo hará, levantará nuevamente su tabernáculo en ti, cerrará esos portillos que has abierto al mundo y que solamente han hecho que dejes la obra de Dios en un segundo plano, anteponiendo con el egoísmo del mundo tus cosas a las suyas.

El Señor en este tiempo te levantará de la ruina espiritual y aún material en las que has caído para que te vuelvas a Él, para que vuelvas a ser y sentir como lo hiciste en tu primer amor con Jesús, cuando nada más te importaba que cumplir con Él, que estar con Él, que seguirle a Él; y entonces si, recién allí habrás hallado el verdadero tesoro y lo habrás tomado en posesión para siempre.

No permitas que el demonio mentiroso se siga señoreando sobre ti, poniendo dudas, desidia o apatía por las cosas de Dios; no permitas que el enemigo te arrebatte ese tesoro tanpreciado, de valor incalculable que es Jesús y que está escondido en tu corazón; no te permitas perder la posibilidad de disfrutar las bendiciones que el Señor tiene para ti.